

EL PADRE EBERHARD WELTY, O. P. †

La desaparición de una recia personalidad en cualquier terreno de la vida pública de una sociedad puede suponer el fin de un momento, de un programa, de un sistema y el principio de otras actitudes.

El padre Welty poseía este carácter representativo y este valor fundamental de orientación y de organización dentro del movimiento social cristiano de Alemania. Su desaparición significa una dolorosa pérdida precisamente en el momento de su madurez intelectual necesaria, concretamente, en la conjuntura política, económica y social, claramente problemática, de la Alemania actual.

La muerte sorprendió al padre Welty el día 2 de julio de 1965 en plena actividad de preparación de una nueva edición de su conocido *Catecismo social*.

El padre Welty nació el 15 de septiembre de 1902 en Anholt, pueblecito de Westfalia y era el mayor de once hermanos. En 1922 entró en la orden dominicana y en 1939 fue ordenado sacerdote. En 1934 se doctoró en ciencias políticas en la universidad de Colonia. Su disertación doctoral señala ya la línea de sus preocupaciones futuras y de su actividad pastoral. Desde ahora el análisis del estudio de la estructura ético-social cristiana y sus exigencias será el tema de su preocupación intelectual.

Su acción se desarrolla fundamentalmente dentro de la enseñanza sistemática y prolongada en el Estudio General Dominicano de Walberberg (Bonn) que alternó con una actividad fecunda como escritor y conferenciante.

En los difíciles años de la guerra actuó como consejero en la "Asociación de trabajadores católicos de Colonia". Su actitud de clara oposición a las pretensiones de la ideología del nacional socialismo le acarreó dificultades en su actividad publicitaria. Su voz, no obstante, se alzó siempre como protesta y como norma orientadora por una justicia social.

En 1945 junto con un grupo de católicos intelectuales inicia la programación de un nuevo orden político y social que llegará a ser la equilibrada "democracia cristiana de Alemania". En 1946 fundó

la revista "Die Neue Ordnung" presente en los problemas de la iglesia, de la política, de la sociedad y de la cultura. La revista ha sido desde su fundación la expresión viva de la preocupación científica y apostólica del padre Welty, en una amplia acción orientadora, divulgadora y crítica de la realidad económica política y social.

Las obras fundamentales del padre Welty no expresan, en su número, la amplia y decisiva acción de su magisterio. Podemos citar entre otras su disertación doctoral "*Gemeinschaft und Einzelmensch*", Colonia 1935. Su obra fundamental es el "Catecismo social" publicado por la Editorial Herder, Freiburg 1950. Esta obra clásica abarca una exposición sistemática y rigurosa de la problemática de la estructura social y su desarrollo presentados a la luz de la doctrina cristiana. Ha sido traducida a las principales lenguas y existe naturalmente en castellano. Merece también mención la presentación, comentario y notas a la "Encíclica Mater et Magistra".

La personalidad del padre Welty se descubre particularmente en su actividad de enseñanza en la que mantiene una valiosa y significativa línea de continuidad progresiva.

En la Alemania de la guerra mundial y en el desequilibrio de la postguerra es cuando la recia personalidad del padre Welty marcó unas directrices al catolicismo social alemán y es cuando estuvo presente en cada encrucijada decisiva. Su seguridad doctrinal y su convicción social cristiana fueron en aquellos momentos de gran importancia. Hoy es más difícil comprender y valorar la importancia de aquellas decisiones.

La capacidad organizadora del P. Welty se orientó principalmente hacia el terreno de las instituciones laborales cristianas, movimientos obreros cristianos y orientaciones doctrinales de los Sindicatos.

Desde el punto de vista doctrinal los grandes principios de la ética cristiana y concretamente del sistema tomístico, con la valoración de la persona y la defensa de la propiedad dentro de la sociedad, fueron su línea de preocupación.

Igualmente la valoración del trabajo y del trabajador como justificantes de una extensiva propiedad privada y de un justo progreso humano y social son características de su enseñanza. Todo ello desde una valoración cristiana de las cosas y desde una perspectiva progresista y consciente de las modificaciones de la sociedad en evolución.

Hay mucho de pionero en la figura apostólica e intelectual del P. Welty que hoy encuentra una realización, no exenta de problemas, en la brillante situación social y económica de Alemania. Las exigencias de sus enseñanzas permanecen como una herencia provechosa y deben marcar un camino a seguir en la trayectoria política y social de este país.

La desaparición del P. Welty coincide con un momento crucial en la situación política y social de Alemania y de Europa. El orden

equilibrado en la distribución de la riqueza, la presencia de una justicia social internacional está muy lejos de ser realidad.

Asistimos no sin preocupación al nacimiento de un nuevo *proletariado* y presenciamos conscientemente la acción insistente y peligrosa del capitalismo en una pretensión absoluta y multiforme. En definitiva la problemática inicial del problema social-capitalismo, proletariado, socialismo y comunismo está de nuevo planteado con la misma violencia que en un principio, si bien en forma más estratégica y solapada. El problema básico del orden social en Europa sigue siendo el establecimiento de una justicia social que hoy debe ser internacional.

Es posible que la permanencia espiritual del P. Welty y sus enseñanzas sean útiles en las difíciles perspectivas que se presentan en el horizonte social y político del mundo.

JORGE RIEZU, O. P.